

Capítulo 6.



El Chakra Entrecejo: Ajna – La puerta de la Liberación

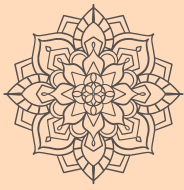
El sexto Chakra es conocido como 'El Tercer Ojo' o bien ojo de la sabiduría, ojo interior o Chakra de las órdenes. Se encuentra situado un dedo por encima de la base de la nariz, en el centro de la frente, entre las cejas.

El símbolo de Ajna es una flor de loto blanca aparentemente con 2 pétalos, pero estos 2 cubren otros 48 pétalos invisibles en cada lado. Los 2 pétalos expresan, respectivamente, la energía masculina y la femenina (las dos cabezas de serpiente de Ida y Píngala), constituyen su punto de encuentro y es donde las dos energías empiezan y terminan. También representan la dualidad presente en todas las cosas.

Dentro de los pétalos hay un círculo y un triángulo hacia abajo con el mantra Om dentro de él.

La energía de Ajna se proyecta hacia adelante y está asociada a la Luz, ya que su propósito es traer la luz de la consciencia a todo lo que existe, dentro y fuera de nosotros.

El sexto Chakra se considera como el centro de percepción, la sede del Alma y la puerta de entrada a la consciencia superior.



Ajna es el ojo no físico que es capaz de percibir la realidad más profunda de la existencia, y es el centro de la sabiduría, del conocimiento espiritual, de la intuición, de la visión y de la proyección. El tercer ojo te da la visión, la profundidad y la dimensión de los mundos sutiles.

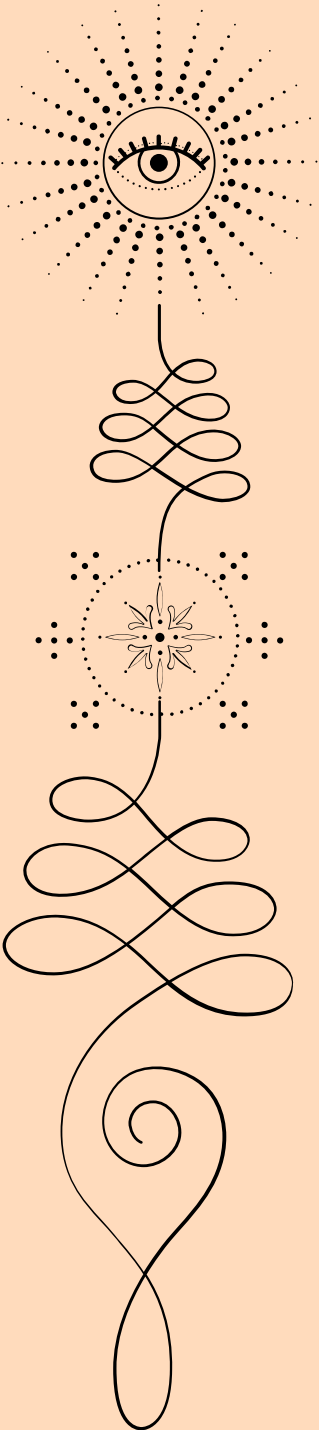
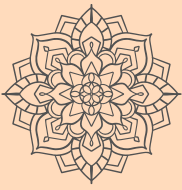
En este Chakra es donde residen la imaginación creativa, las capacidades intelectuales, la memoria y las capacidades intuitivas de la psique.

Su nombre en sánscrito significa 'percibir' y nos permite experimentar la realidad más allá de lo que vemos con los ojos físicos. Representa la capacidad de comprender el mundo que nos rodea a través de la percepción extrasensorial.

Su función es ver lo invisible y conocer lo desconocido.

La palabra clave asociada a este Chakra es: **YO COMPREENDO.**

Hoy en día, nuestra realidad se ve guiada por una mente contaminada por un sinnúmero de creencias a menudo obsoletas, patrones emocionales limitantes, traumas sin resolver, ira, frustración, prejuicios, orgullo, una infinidad de miedos de toda clase y la influencia de las opiniones ajenas. En este escenario tan caótico y a través de una mente con pensamientos tan intrincados, adquirimos una visión del mundo muy distorsionada. ¡Es como mirarse en un espejo hecho a pedazos!



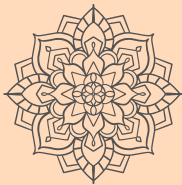
Este estado mental, las cargas que llevamos en nuestros hombros (tanto las propias como las heredades), junto con las incertidumbres que causan miedos y el apego que provoca nuestra necesidad de control, generamos un estado de dualidad angustiante.

Las personas cuyo sexto Chakra es abierto y equilibrado disponen de una fuerte energía que guía la forma en que ven el mundo. Tienen una claridad global y absoluta y son capaces de ver que todo y todos estamos interconectados.

Saben reconocer los patrones mentales y ver más allá para obtener una visión amplia y atemporal de las cosas. Así, combinar la información proveniente de la mente con la de la luz de la consciencia, armonizándola con la energía de los demás Chakras. Estas personas pueden, pues, hacer que la introspección oriente la acción de forma consciente.

Trabajar con el sexto Chakra significa conectar con tu universo espiritual y desarrollar la atención y la consciencia necesarias para confiar en tu intuición, pese al caos mental.

Solemos ver el mundo no como es, sino más bien como somos nosotros, porque no conectamos con nuestro conocimiento espiritual, con nuestra intuición desde un estado de interconexión.



Esta forma de ver y vivir difícilmente nos ayudará a comprender nuestra realidad, el significado de las cosas que nos ocurren y que se producen en nuestro alrededor.

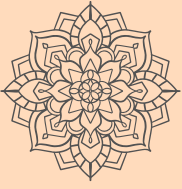
El propósito del sexto Chakra es que desarrollemos y sigamos nuestra intuición y que consigamos el dominio de nosotros mismos, en el sentido de conseguir no caer en la dualidad y ver todo lo que existe como intrínsecamente conectado.

Cuando nuestra Chakra Ajna se abre y su energía fluye libremente, es como si nos liberáramos de cadenas que nos mantienen anclados y no nos permiten avanzar en ninguna dirección, estancando nuestra forma de pensar.

Ajna nos permite actuar en conexión con nuestra intuición, lo cual nos permite dejar que nuestra sabiduría almica guie nuestros pasos y que, así, podamos visualizar lo que queremos conseguir y el recorrido que necesitamos recorrer.

Un sexto Chakra activo y abierto nos permite, pues, conocer por adelantado y comprender las consecuencias de toda acción. Conocer pasado, presente y futuro se convierte en algo natural. Telepatía, clarisensación, clarividencia y clariaudiencia pueden tomar todo el espacio posible para que podamos seguir el camino elegido por nuestra Alma.

Y es cuando viviremos en un sincronismo absoluto.



La apertura del Chakra Ajna y la conexión con la sabiduría que fluye de él no se consigue solo concentrándose en ello y esforzándose. Requiere algo más profundo, una comprensión y un conocimiento interiores de las fuerzas que residen en este Chakra.

Cuando logramos ser lo suficientemente abiertos y fuertes para abrazar tanta luz, Ajna se abrirá espontáneamente. Ese será el momento en que dejarás de vivir en la dualidad. Todo, de repente, se volverá claro, se reconocerán causas y efectos de las cosas, se percibirá la unidad de todo y entre todos.

